

ENTREVISTA COM MÃE PATRÍCIA

DOI 10.26512/revistacalundu.v4i1.32239

Entrevista com Annan Wollo, mãe Patrícia de Oyá Timboá, realizada em 25 de março de 2020, por meio de áudios e registros escritos. Perguntas elaboradas por Guilherme Dantas Nogueira, transcrição feita por Angélica M. Rivera López, edição por Guilherme Dantas Nogueira e Tânia Mara Campos de Almeida, revisão da mãe Patrícia. Procurou-se manter o estilo e as estratégias discursivas originais da entrevistada, de modo que possa ser apreendida pelos/as leitores/as em suas risadas, reticências, conversas interiores e dúvidas, enfim, em seu próprio jeito de narrar-se e no ato de produzir conhecimento situado a partir de sua condição existencial, religiosa, social e de gênero.

Pregunta: El feminismo es un movimiento social, pero desde un punto de vista más sencillo, es una manera en que las mujeres se ven y buscan su espacio en el mundo, una manera de comprenderse como persona y buscar socialmente respeto a eso. María Padilla en sus lecciones habla mucho de ser mujer. ¿Cómo es que tú vez las lecciones de la Padilla en la formación de otras mujeres?

Respuesta: Bueno, María Padilla es una mujer espléndida, por lo cual lo que ella transmite es empoderamiento. Así la perciben las personas que la escuchan, ya que no pareciera tener ninguna de las dificultades, ni de las debilidades del resto de las mujeres; obviamente estamos hablando de una entidad. Cuando ella cuenta sobre su vida en la tierra, se remite a su experiencia en este plano como humana y trata a las personas de igual a igual, transmitiendo fuerza y sororidad, si bien habla desde un lugar de superioridad como guía y reina que es del mundo astral. La gente referencia que por más que hable para el grupo, a todos les suena distinto y sienten que la charla va dirigida a cada uno en particular, por lo tanto, la experiencia de una charla con ella es diferente para cada uno de los participantes.

La señora trasunta poderío y diciendo frases como esta nos hace parte de ese poder: *“las mujeres son muchos más poderosas de lo que creen e incluso más que los hombres, porque los hombres pueden quitar vidas, pero las mujeres además de quitarla, la pueden dar”*.

Así ella transmite empoderamiento hacia las mujeres que la escuchan y se posiciona en un lugar feminista, ella es una reina que nos guía en esta vida. A nosotros nos impele a escuchar nuestra voz interior, a defender esa voz y solamente podemos defenderla si escuchamos cuáles son nuestras necesidades. Ella asocia directamente necesidad a deseo y esto no sería algo egoísta, sino la forma de plantarnos en la vida y así lograr luchar por concretar nuestras metas, por ejemplo, el porvenir, la vocación, las pasiones, la familia o cualquier otra lucha que nos reconforte.

La necesidad en este mundo es intentar cumplir con los deseos que nos movilizan. Muchas de estas luchas entabladas desde el deseo, benefician a otros. Esto lo podemos ver en el movimiento feminista, donde el deseo por igualdad de derechos es en beneficio de todas las mujeres.

Ella también ha hecho cosas durante su vida en la tierra, por las cuales la han reconocido otras entidades, cosas que nada tenían que ver con una necesidad egoísta, salvo la de seguir su deseo, y su deseo se basaba en liderar un movimiento que en definitiva estaba liberando a otras mujeres que no tenían los medios suficientes, ni el atrevimiento para romper con estructuras opresivas.

Pregunta: ¿En qué sentido las entidades de la Umbanda construyen con mujeres una comprensión distinta de ser, de conocer y de estar en el mundo?

Respuesta: Difícil, difícil. Las entidades de Umbanda en general no les hablan a las mujeres, nos hablan a todos. Y con referencia a las mujeres, la forma de estar en el mundo, según la entidad, cambia. Cuando nos cuentan acerca de sus experiencias, lo hacen desde diferentes posicionamientos porque han tenido diferentes realidades.

Las entidades, para nosotras, tienen una propuesta permanente, combatir nuestras propias debilidades y nunca quedarnos con un “no puedo”. Es algo que directamente las enoja, sobre todo si ese “no puedo” va acompañando un deseo. Esto ocurría a menudo porque había gente joven indecisa en cuanto a las carreras o a cómo afrontar el futuro. Ahí es donde ellas se ponen firmes en cuanto a: “sí podés hacerlo, sí podés”.

En eso son iguales, sea la entidad que sea, aunque en realidad se les consulta normalmente a entidades diferentes por temas diferentes, así y todo, hay una enseñanza recurrente, "ustedes son mujeres fuertes, estamos criando mujeres fuertes", y así la premisa es: ¡Nos estamos creando fuertes, podemos hacer y ser!

De todos modos, no reparan demasiado en ser mujer o ser varón; si la dificultad es ser mujer, entonces ahí hacen hincapié en que las mujeres pueden lo mismo que los hombres y quizás más, pero sino no tienen un mensaje exclusivo para la mujer, el foco son las limitaciones y problemas del pueblo y la casa.

Pregunta: La experiencia de Kaira (Bárbara), Skadi (Juliana) y Skuld (Azul) fue muy particular en su formación como mujeres y activistas por los derechos de las mujeres, en contacto con tus entidades. ¿Cómo te sientes con esta experiencia, que piensas de este contacto?

Respuesta: Han sido diferentes experiencias porque son muy diferentes personas ellas tres. En cuanto a Skuld, **ella** es absolutamente combativa y no tiene esto solamente que ver con las entidades, es el trabajo de las entidades sobre el lienzo que es Skuld, escribiendo o dibujando sobre el mismo.

En ella tuvo esa repercusión, a mí me sorprendió, porque como dije antes, no sé lo que ocurre en las sesiones durante mi trance, tengo muy pocos recuerdos y eso hace que me pierda de un montón de cosas. Incluso de la reacción de la gente, que quizás me la comenta o quizás no.

También a colación existe un proceso interior que produce esos resultados y por una cuestión creo que lógica, uno no se los atañe, ni a lo que uno hace, ni al lugar en donde uno está, ni a lo que dice, ni incluso a sus propias entidades. Es quizás una absurda falsa modestia, teniendo en cuenta que intermedian seres superiores, pero en realidad el resultado de algo siempre es por el conjunto de diferentes cosas, hay una historia previa en cada uno de los presentes antes de escuchar a las entidades. Creo que es más ecuánime consultarle al otro/a cuanto han pesado en su vida y en su formación los consejos o decires escuchados.

Skadi es mi hija, así que ella se crió directamente escuchándolas hablar, aún sin entenderlas, pero escuchándolas, participando, estando en el medio y para ella esa era la realidad. La vida del *terreiro* era la realidad. Lo que las entidades decían eran las viejas voces de los abuelos de antaño, se escuchaban con la misma reverencia y con la misma certidumbre de que lo que estaban diciendo, lo estaban diciendo porque eran sabios.

De la misma forma en Kaira, ella era más pequeña, era un bebé. Un bebé que se crió muchas veces en brazos de las entidades, mis hijas no tuvieron ningún tipo de proceso

con respecto a validar las palabras de las entidades, porque era, como dije antes, como escuchar a un abuelo o mismo escuchar a un padre, o mismo escuchar a alguien que tuviera la sabiduría suficiente para poder guiar.

Los procesos así fueron mucho más sencillos. No quiere decir que ellas hayan tenido vidas sencillas. Las dos fueron adolescentes, adultos jóvenes, con todos los conflictos que eso acarrea. Pero con respecto a la relación con las entidades, creo que a pesar de que pasaron por ser bebés, niñas, adolescentes y adultas, no ha variado la validez de la palabra escuchada a las entidades.

Pregunta. ¿Cómo es ser mujer de *terreiro* y observar a otras personas volviéndose mujeres en el *terreiro*?

Respuesta: Bueno, ser mujer de *terreiro* no es fácil. Hay que tener una conducta todo el tiempo coherente con lo que son las normas del *terreiro* y las normas que imponen ellas, las identidades.

Las normas que nos bajan como reglas, como órdenes y traducirlas además al aquí y ahora, a lo cotidiano, eso quizás no sea tan fácil, a mí me han dejado en segundo lugar varias veces, momentos en los que yo he tratado de resolver alguna cuestión de alguna forma y me han dicho: “no, porque tu *mãe* nos dijo esto, porque tu *pai* nos dijo lo otro”, así que no pude ni agiornar, ni aligerar nada, porque lo que se tenía que hacer era interpretado tal cual ellos lo decían.

Las funciones en el *terreiro* son un montón: interpretar a los *orixás*, ser médium y mantener a la gente sintiéndose bien, que estén lo mejor que puedan, estar al tanto de los problemas que tuvieran los hijos de la casa, de socorrer si hubiera que hacerlo, alojar si hubiera que hacerlo y siempre estudiar y seguir preparándose ya que nunca se termina de aprender y además las cosas prácticas, como preparar una mesa, una quincena, un *ebó*, una limpieza o lo que se tuviera que hacer.

Las sesiones son otra cosa. Es el momento que tiene la gente del *terreiro* y la gente del pueblo para estar en contacto directo con las entidades, es muy refrescante, aglutinante y es una gran responsabilidad, porque ser médium siempre es una enooooorme responsabilidad. Claro que además hay que llevar adelante la vida civil, la vida cotidiana, lo que es por fuera del *terreiro*, administrar, ser mamá, ser abuela, ser hermana, también

trabajadora, estudiante o profesional. Una multitud de roles a cumplir pues lo religioso no está en contradicción con el ámbito social, ni profesional.

En realidad, creo que llevo una vida propia a la de una mujer profesional, que se avoca a su profesión, pero no deja de lado su vida familiar y social.

Se pone difícil [**Se ríe**], pero se puede hacer, no sé si será a un nivel de excelencia, pero se hace lo mejor que uno puede [**Se ríe**].

Observarlas... bueno observar a mis tres hijas convertirse en mujeres es una cosa enormemente gratificante. Es el momento en que una se da cuenta que nada fue en vano, que los sacrificios que se hicieron valieron la pena y que en realidad es un orgullo más que otra cosa.

Son todos hijos, todas hijas y cuando las cosas les salen bien a ellos, nos salen bien a nosotros también. Y ver repetir los dogmas de la casa, o ver cómo están funcionando los dogmas en la casa, resulta algo pleno, momento dónde una *mãe*, en este caso yo, me puedo sentir plena. Es como si le preguntaras a un educador ¿qué siente cuando aquel alumno que él formó en parte, ahora tiene éxito en la vida? Por supuesto hay orgullo, hay emoción, son un montón de cosas muy gratificantes las que se sienten.

Pero también están las otras experiencias, están las personas que, a pesar de todo el esfuerzo puesto por mí, pero también por los hermanos, por las entidades; haberlos contenido, haberlo intentado, no llegaron a ser buenas personas, no llegaron a ser personas enriquecidas, no llegaron a entender. En definitiva, no les servimos. Esa también es parte, están las dos caras.

Pregunta. ¿Qué de la experiencia del aprendizaje de Bárbara, Juliana y Azul te enseñaron a vos?

Respuesta: ¡Wow! Me enseñaron en primer lugar, que el trabajo de las entidades trasciende muchísimo el momento de la atención. Uno creería que es algo parecido a consolar, ya que escuchan y contienen en el momento, esa pareciera ser la labor, apoyar, algo que hacen las entidades en tierra con cualquier paciente, con cualquier persona del pueblo que se acerca y claro se acerca con una necesidad determinada a resolver. Pero las entidades trascienden muchísimo eso, dejan mensajes, enseñan constantemente y quedan reverberando en la memoria y en el alma las cosas que ocurren en cada sesión.

De todo esto, mis hijas, obtienen aprendizaje y eso va directamente a su formación. A mí me sorprendió, no sé por qué me sorprendió. Debe ser porque yo no participo de las sesiones, entonces hay cosas de las que me pierdo, en cuanto a las reacciones, por ejemplo. Lo mismo que había comentado antes. Me pierdo las reacciones de las personas, el ida y vuelta con las entidades, eso que excede a la atención que es sumamente cuidadosa, en voz baja, íntima. Después pasan hablar en voz alta, para todos y ahí se produce la magia.

Após essa primeira parte da conversa, mãe Patrícia retoma suas respostas, buscando esclarecer pontos que lhe pareceram pouco compreensivos:

Algo que me faltó aclararte o aclarar en el audio con respecto a ser *mãe*, al trabajo de ser *mãe*. Es como cualquier otra profesión que se ejerce y hay algo que no aclaré y es que, desgraciadamente, por más que le pongamos toda la onda [**Se ríe**], como trabajadoras, acá me pongo en el lugar de trabajadora, si bien entiendo que es difícil ver a una sacerdotisa cómo una trabajadora y que si le dedicamos todo el tiempo a esto sin tener aparte un trabajo formal, con aportes previsionales, con todos los derechos que acompañan, nos estamos dirigiendo hacia una vejez de pobreza absoluta, a ser indigentes y como esto se hace simplemente por pasión, por vocación, no podemos esperar a ser reconocidos económicamente. Es nuestra realidad. Es como un artista, trabajamos como los artistas, la mayor parte de ellos va a ser pobre y lo saben.

Por eso es que aconsejo a mis hijos que en la juventud tengan un trabajo formal, un trabajo en el que hayan podido aportar y después traten de continuar aportando aparte, por cuenta propia o de alguna otra manera, ya que si quieren dedicarse al sacerdocio deben dedicarle tiempo y es muy difícil desarrollarse como sacerdotisas y profesionales sin quitarle energía a una cosa o a la otra. No es válido de ninguna manera ponerle precio al sacerdocio, es sagrado; el contacto con las entidades y los *orixás* es sagrado. Más al mismo tiempo somos mamás, al mismo tiempo tenemos una casa, a eso me refería cuando decía que había muchas cosas que administrar. Lo más difícil de administrar es el tiempo.

Y yo sé que no son respuestas feministas, no tengo respuestas feministas, simplemente cuento mi realidad, en la cual no me considero feminista, yo creo en la igualdad, siempre desde pequeña he creído en la igualdad.

Siempre el desafío era ser igual que los varones y mejor si podía, pero no en contra de ellos, era algo que me tenía que probar a mí misma. Ni siquiera era algo que comentaba con otros, era algo que estaba dentro mío. Creo que es una decepción lo que estoy contestando, porque no encuadra con el tema.

Vuelvo sobre la realidad económica porque pesa como cualquier otra de las realidades, porque hay una realidad mágica y maravillosa pero nuestro plano es este, y en eso hice mucho hincapié en las chicas y a Skuld la sigo como si fuera su sombra.

Y creo que pude hacer mella en ella, que intente no ser pobre, porque después la pobreza la iba a condicionar como sacerdotisa, hay que ser sumamente rígida, hay que ser sumamente honesto en este concepto

[Se ríe] Bueno creo que sí soy un poco feminista porque nunca hay un hombre en el medio que pueda salvarnos. Pero, [Se ríe] si cuando hablo de ser mejor que el hombre, tené en cuenta que lo que yo hacía era deporte, entonces el hombre era mi meta, mi desafío era hacer lo mismo que hacían ellos, si ellos pueden yo también, siempre fui así, pero [Se ríe] no tiene que ver con cosas específicamente masculinas, bueno... creo que no hay cosas específicamente masculinas, creo que podemos hacerlo todo todas y todos, menos parir.

Na sequência, Guilherme e Patrícia, ainda comentando sobre o ofício de mãe de santo, tiveram o seguinte diálogo por escrito:

Patrícia: Yo puedo ser intermediaria de los dioses en una enfermedad terminal, pero nunca tendré el ingreso económico de un médico... Y eso para todos. Es parte de nuestro estrés, que lo tenemos y mucho.

Guilherme: Sí, verdad.

Muchas veces la gente le pide a mi abuelo [que es pai de santo] para ver cuestiones de salud, y él juega los búzios y contesta que la gente vaya al médico (también que se tome un baño o algo, pero que vaya al médico).

Patrícia: Recuerdas mi misión, me es imposible cumplir, no tengo los medios.

A partir desta breve troca de palavras, Patrícia se inspira novamente a retorna às respostas por áudio:

Bueno, igual yo hablo de los desahuciados. A casa llegan desahuciados con poco tiempo de vida, cuando ya los médicos le dicen que no y, ahí, es donde me necesitan en cualquier momento, a cualquier hora, cualquier día. No importa lo que estés haciendo o lo que deberías estar haciendo, hay que hacerlo, hay que estar con ellos, hay que trabajar y hay que salvarles la vida. La gente entrega su vida en tus manos y si los dioses te responden y si uno tiene esa suerte, uno debe hacerlo bien y con ganas, en ese momento no existe ninguna otra cosa.

Y me ha tocado Sida en un alto porcentaje, mucho Cáncer, bebés en terapia intensiva, problemas de sangre, genéticos, infartos y se corre y se corre mucho. Por eso no puedo tener otro trabajo y en su momento tuve que decidir, y amo lo que hago, no me quejo, fue y es mi elección.

Como conclusão das trocas que compõem esta entrevista e comentando sobre sua experiência e pensamento acerca de ser entrevistada para uma revista acadêmica brasileira, mãe Patrícia fecha nos brinda com uma fala final:

Ser entrevistada por personas admiradas, académicos formados, es por lo menos asombroso y extraño. Personas queridas que están interesadas en hablar conmigo me hacen un honor enorme al elegirme. Soy guía espiritual y madre dedicada a los suyos de ambos planos, esto mismo es lo que de alguna manera me convierte en interlocutora en el mundo de la sociología o antropología.

Espero de corazón haber cumplido con las expectativas y que mis palabras, pensamientos y experiencia sean útiles.

Salve

Hail

Saravá

Recibido em: 13/04/2020

Aceito em: 14/05/2020